

# Supia

REVISTA DE LA  
ESCUELA DE ESPAÑOL  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE CHIRIQUÍ

UNACHI

JUNIO 1998

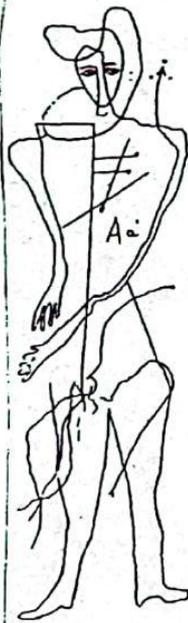
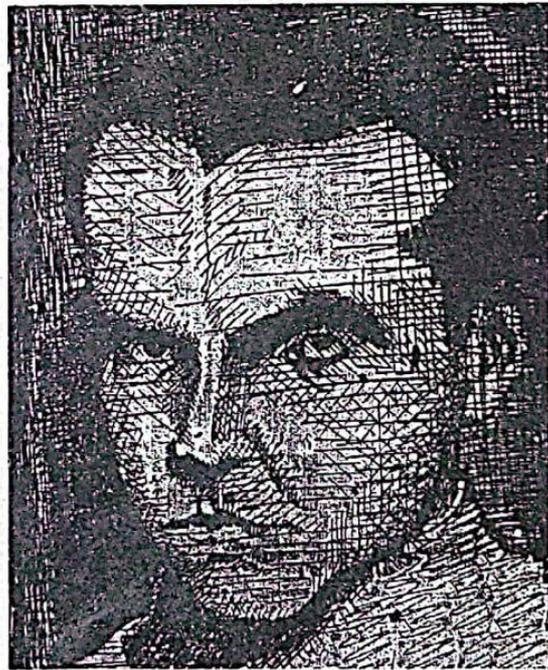
AÑO 13

No. 32

B/. 0.60

## Federico García Lorca 1898-1936

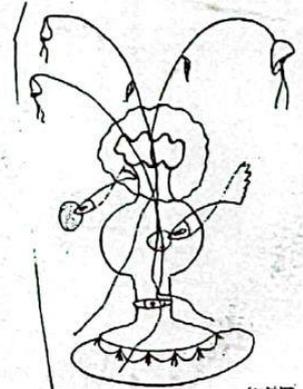
Escuela de Español  
UNACHI



Fedico  
1927

24. Figura.

## Homenaje



11. Fátima

# Supra

## CONSEJO EDITORIAL

JORGE LUIS CUEVAS  
MARÍA I. GONZÁLEZ  
(ESTUDIANTES GRADUAN-  
DOS)

## COORDINADOR

PROFESOR EDUARDO VIDELA

\*\*\*\*\*

## FACULTAD DE HUMANIDADES

### DECANA

PROF. LEIDYS TORRES

### VICEDECANO

PROF. ALEXIS JIMENEZ

### SECRETARIA ADMINISTRATIVA

PROF. IDALIDES LEZCANO

### ESCUELA DE ESPAÑOL

#### DIRECTORA

PROF. NORIS GUTIÉRREZ

## ÍNDICE

Editorial .....	2
Federico .....	3
F. García Lorca. Una breve semblanza .....	5
F.G.L. Brevisima Antolo- gía .....	8
Breviario de SUPRA ...	16
"Una tierra desconocida" (cuento) .....	17
Opiniones .....	20
Convocatoria .....	23

## Editorial

En la distancia cimentamos las nostalgias, tal vez por eso duele tanto alejarse de un ser querido. Aun así, no comprendemos el enorme vacío y sufrimiento que sentimos cuando la distancia viene abanderada con la muerte. Junto con el anhelo de sentirnos vivos, nos sobreviene el angustioso presentimiento de ir muriendo en vida. A lo mejor, esta es la razón por la que distintos pueblos, antaño y aún hoy, procuran desentrañar los misterios de la parca y sobre todo descubrir, si los arcángeles son sólo blancos, si podemos caminar sobre las nubes, si podríamos bailar algún calipso, o si en verdad existe el rincón de los poetas silenciados, allá en la lejana región de los cielos. Si esto último es cierto, en ese lugar estaría García Lorca, acompañado, tal vez, de su malogrado amigo Ignacio Sánchez Mejías. Y entre sorbos de vino y conversación de bohemia, rescatarían aquellos momentos aciagos cuando en la lidia, los toros mugieron "como dos siglos hartos de pisar la tierra"...

Un centenario como el que se le celebra a García Lorca, trae las alegrías y la expectación de los discursos, los homenajes y los concursos, pero también, revive la rabia de haber silenciado al poeta y dramaturgo excelso, agujonea el alma el reconocer que no fuimos lo suficientemente humanos para saber que aquello de "viejo hermoso Walt Whitman" resultaba una diatriba contra la hipocresía del mundo, y duele tanto en este centenario de su natalicio, porque la España a la que le cantaste sigue siendo escenario de luchas fratricidas, no como aquella que te tocó en Viznar, sino una más grande y harta desesperanzadora, cargada de odios y pobreza, que hizo de tu España, Lorca, una nación que casi ni se siente...

A lo mejor, desde tus regiones celestiales podrás enviarnos algún nuevo poema que despierte aquellas almas nostálgicas de tu persona, y que en esa oda o canción confluyamos todos para cantar ese "himno por la vida". Que nos haces falta, que nos duele mucho, tan sólo mira a Soledad Montoya, envejecida de esperarte y rogando que le preguntes nuevamente. Porque es ella quien quiere llegar a los cielos, motivada por la nostalgia de tus ausencias, para preguntar por un tal García Lorca, el de los versos musicales. Y nosotros le decimos, si alguna vez llegas allá, averigua si aún continúa llorando por España, si todavía enjuga sus penas con la melodía del cante jondo, de los romances o si la luna lunera todavía eclipsa sus sueños... Esperamos les guste esta nueva edición de SUPRA, en esta ocasión congratulándose por el centenario de **Federico García Lorca**.

# FEDERICO

Por: Allen Patiño

## Andalucía: forma de vida y teoría de arte

Un aspecto fundamental en el debate sobre las "dos Españas" viene dado por la concepción de la vida y del hombre. En Iberia confluye dos vertientes filosóficas: helenismo y africanismo. La primera, racional, apolínea (¿Qué es el hombre? Respuesta, un ser racional); la segunda, intuitiva, dionisiaca (San Agustín, el africano, se pregunta "¿Quién soy yo?"). Frente al cogito ergo sum descartiano, Unamuno riposta "Siento, luego soy".

Ortega y Gasset calificó a la cultura de Andalucía como la más antigua de occidente. Lo primitivo y telúrico, lo intuitivo y antirracional caracterizan la sensibilidad andaluza. Forma de vida y teoría de arte. Andalucía, la tierra del "duende", sostenida por "carámbanos de luna", regada por sangre de toros. Allen Josephs, prologuista de **Federico García Lorca: antología poética**, señala que no es en absoluto casual que de Andalucía surja un Picasso y un Lorca, ambos entregados al sentido primario del arte, o los

premios Nobel Vicente Aleixandre y Juan Ramón Jiménez (bajo la superficie vanguardista corre "el río subterráneo de la sensibilidad andaluza", 10).

### El mito

Nacido en Fuente Vaqueros el 5 de junio de 1898 (el poeta tuvo, en vida, la coquetería de dejar siempre imprecisa la fecha de su nacimiento). Niño rico en un pueblo pobre, durante su infancia no aparecen las señales del genio: más bien tardo, posee el hábito de quedarse insimismado. Crece entre veladas de flamenco (su padre, gran aficionado al cante jondo), se interesa por los títeres y, ya en Granada, muestra afición por el piano y el dibujo. En 1919 se encuentra en Madrid: Residencia de Estudiantes, tertulias, primeros poemas...

*"Un joven granadino, de pies planos, cara carnosa y oscura con lunares, pelo lacio partido en dos alas de cuervo, cuerpo mediano apoyado en unas caderas*

*anchas, y una seseante voz ligeramente enronquecida".*

(Vicent 62)

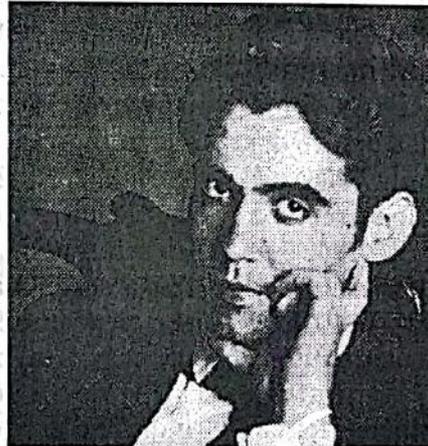
En 1928 aparece en los escaparates madrileños el poemario que, como indica Vicent, "de pronto lo mete en la historia de la literatura" (95): **Romancero gitano**. Éxito instantáneo y crisis depresiva. Hace maletas y cambia de aires: primero París, luego Londres y por fin, Nueva York. En la babel de hierro ("Nueva York de cieno, / Nueva York de alambre y de muerte") el Siddartha granadino descubre el velo del alcohol, droga, negritud y homosexualidad: resultado, **Poeta en Nueva York**, donde describe el choque con la apoteosis de la modernidad. En Cuba lo acoge Guillén.

Regreso a España en 1930. Estreno

de **La zapatera prodigiosa**, "farsa graciosa y violenta con aires de ballet" (106). Dos años después, pone en marcha un teatro universitario ambulante: La barraca. Sin duda, la etapa más feliz de su vida: "Tan pronto se metía en la farándula, Federico se convertía en un chiquillo, como aquel de Fuente Vaqueros" (112). Se consolida el

dramaturgo: **Así pasen cinco años** (1931), **Mariana Pineda**, **Bodas de sangre** (1933), **Yerma** (1934), **Doña Rosita la soltera** (1935), **La casa de Bernarda Alba** (representada póstumamente). Se encuentra en la plenitud; anuncia a sus amigos nuevos proyectos: La destrucción de Sodoma, El sacrificio de Ifigenia, La sangre que no tiene voz, La bola negra...

En 1936, después de recibir un anónimo donde se le tacha de inmoral ("bicho asqueroso", quizá debido a su vestimenta de artista "graciosa pero equívoca") e irreligioso, es arrestado por los falangistas ("Guardia civil"). Una de las primeras víctimas de la guerra: la madrugada del 19 de agosto, contra la pared de un barranco, un tiro en la nuca siega la vida, breve y fulgurante, de uno de los poetas más grandes de todos los tiempos. "Viva moneda que nunca / se volverá a repetir". Lo mató, sin duda, la envidia: como sostiene Umbral, el pecado capital de los



españoles. "Lo que en otros no envidiaban, / ya lo envidiaban en mí".

### **Marginalidad**

En 1920, a los pocos meses de llegar a Madrid, se estrena **El maleficio de la mariposa**: las desventuras del hijo de una cucaracha que se enamora de una mariposa caída en su nido con las alas rotas que, una vez curada y recuperado el vuelo, abandona al amante. La obra fracasó sin remedio. Lo significativo, primer amago de la temática teatral lorquiana: la frustración amorosa, el deseo no realizado, desarrollada a plenitud en su trilogía clásica.

En el **Romancero gitano**, la mirada del poeta se solaza en los integrantes de esa comunidad, hermosa raza de bronce, aceituna y jazmín (asociado al color verde): metáfora de libertad, falta de ataduras, vida errante, al margen de la ley y de la sociedad "decente".

Como grupo marginal, los gitanos se dan la mano con los negros que aparecen en **Poeta en Nueva York**. El paralelo es inevitable:

"¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem! / ¡No hay angustia comparable a tus rojos oprimidos, / a tu sangre estremecida dentro del eclipse oscuro" (**El rey de Harlem**). "Negros, Negros, Negros, Negros", el estribillo se repite a lo largo del poema--recurso similar al "verde que te quiero verde" del **Romance sonámbulo**.

En la célebre **Oda a Walt Whitman** (denominada por algunos críticos como canto al homoerotismo), el poeta de Manhattan personifica el sueño poético norteamericano. Verdadero ícono de la libertad y la hermandad, el poeta de "barba llena de mariposas" es, como Lorca, panteísta y pansexual. En el poema abundan las referencias uranista: "los muchachos cantaban enseñando sus cinturas, / y los judíos vendían al fauno del río / la rosa de la circuncisión". Lorca, piropeador de hombres, no oculta su reverencia hacia el "viejo hermoso Walt Whitman": muslos de apolo virginal ... anciano hermoso como la niebla... amante de los cuerpos bajo la burda tela... hermosura viril... Adán de sangre... Sin un ápice de contradicción, el poeta despotrica contra "los maricas, carne para fusta... curvas heridas como panza de sapo". Es enfático: "no levanto mi voz contra el niño que escribe / nombre de niña en su almohada / ni contra los solitarios de los casinos / que beben con asco el agua de la prostitución, / ni contra los hombres de mirada verde / que aman al hombre y quemán sus labios en silencio. / Pero sí contra vosotros, maricas de las ciudades, / de carne tumefacta y

pensamiento inundo". Lorca comprende la propuesta de camaradería ("afección viril") que ofrece Whitman: *The life long love of comrades*, sueño de amor y armonía. Whitman es el poeta del yo, del hombre de las masas, de la democracia, del cuerpo y del alma: "I'm the poet of the Body, and I'm the poet of the Soul".

### **Comunión**

Como indica Umbral (cit. por Vicent, 146), la comunión infantil con la naturaleza es una comunión sexual: en el niño, el sexo vaga porosamente por todo su ser.

La comunión de Lorca con la naturaleza fue confesada por el propio poeta; siendo niño, "una tarde me detuve asombrado: alguien pronunciaba mi nombre... Fe... de... ri... co... Miré a todos lados y no vi a nadie... eran las ramas de un chopo viejo que, al rozarse entre ellas, producían un ruido monótono, quejumbroso, que a mí me pareció mi nombre".

Ese oído que tenía Lorca para escuchar las voces secretas de la naturaleza es uno de los rasgos característicos de su obra poética: un universo donde la luna es "bailaora" y sacerdotisa; el viento un sátiro de dedos azules.

A los 27 años, escribe a un amigo: "Mi madre me dice que todavía sigo creciendo... ¿Soy un retardado? ¿Qué es esto? ... Por eso, cuando tenga sesenta años no seré viejo... Yo no voy a ser viejo nunca". En otra carta confiesa "mi corazón es un poco de agua pura". Pero también, "¡Qué viejo, qué antiguo, qué fabuloso y mítico!" indica su amigo Vicente Aleixandre; mientras le leía **Sonetos del amor oscuro**, exclamó: "Federico, ¡qué corazón! ¡Cuánto ha tenido que amar, cuánto que sufrir!"

"Entre los juncos y la baja tarde, / ¡qué raro que me llame Federico!" suspira el poeta en los versos postreros del **Libro de poemas y canciones**.

Esteta, revolucionario, señorito andaluz, poeta atormentado, solitario con los negros y gitanos... Lorca es, sin lugar a dudas, el príncipe del nuevo siglo de oro, el mesiánico "niño de la espiga dorada".

### **Obras citadas**

Couffon, Claude. **Granada y García Lorca**. Buenos Aires: Losada, 1967.

Josephs, Allen. **Federico García Lorca: antología poética**. Barcelona: Plaza & Janes, 1981.

Vicent, Manuel. **García Lorca**. Madrid: EPESA, 1969.

Whitman, Walt. **Obras escogidas**. Madrid: Aguilar, 1946.

# Federico García Lorca

## Una breve semblanza\*

Por Leidys E. Torres de Guerra

**E**ste complejo siglo nuestro ha producido valores indudables en el campo artístico, creadores cuyos nombres y obras traspasarán los límites de la época, para seguramente continuar tan vigentes a lo largo del desarrollo de los tiempos venideros, con esa permanencia que sólo es lograda por los verdaderos artistas.

Federico García Lorca, poeta, dramaturgo, director de teatro, dibujante, músico, amigo de los grandes intelectuales de su tiempo, es sin duda, uno de esos seres singulares cuyo nombre jamás llegará a extinguirse y cuya producción mantendrá la lozanía, la chispa que sacude y hace vibrar al hombre para siempre; obra esta que nace marcada por la vida del poeta, una vida hecha de infancia y muerte, de alegría cantarina, de magia personal, de bromas y chiquilladas; pero también de una obsesión por la muerte de los demás y el presentimiento de la propia.

El presentimiento de la muerte se le torna a Lorca realidad concreta y dolorosa, de súbito, con la tragedia de su amigo el torero Ignacio Sánchez Mejías, para transformarse en poesía elegiaca en ese poema de 1935, «Llanto de Ignacio Sánchez Mejías», donde exclama:

*que no quiero ver la sangre  
de Ignacio sobre la arena*

*¡Que no quiero verla!  
Que mi recuerdo se quema*

*¡No me digáis que la vea!  
No quiero sentir el chorro  
cada vez con menos fuerza;*

*¿Quién me grita que me asome?  
¡No me digáis que la vea!*

Rechazo que encierra esa premonición que se erigirá en la más nefasta

verdad, arrasando la vida del poeta de 38 años de edad, cuando apenas se abría al mundo y cuando su ciclo creador aún distaba mucho de cerrarse.

Cierto es que hasta entonces había publicado varios libros de poemas como: **Impresiones y paisajes** (1918), **Libro de poemas** (1921), **Poemas del cante jondo** (1921), **Primeras canciones** (1922), **Canciones** (1921), **El romancero gitano** (1928); algunos poemas valiosísimos como: **Poeta en Nueva York** (1920-30), **Oda a Salvador Dalí** (1926), **Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías** (1935), entre otros, y obras dramáticas como: **El maleficio de las mariposas** (1920), **Así que pasen cinco años** (1930), **Bodas de sangre** (1933), **Yerma** (1934), **Doña Rosita o el lenguaje de las flores** (1935), **La casa de Bernarda de Alba** (1936), obras que habían venido imponiendo a Lorca en el panorama literario español; sin embargo, la firmeza que ya tenía su literatura, no significaba que su caudal poético se hubiese agotado. Lorca tenía mucho más que ofrecer al mundo y al arte.

El fusilamiento de este poeta en los primeros días de la Guerra Civil Española, trunca su camino y lo convierte en víctima inocente de la tragedia del pueblo español, en el poeta mártir de la España republicana.

Federico García Lorca fue apresado y asesinado, porque la ignorancia y la locura ciega lo acusaron de comunista, no propiamente por su acción política, pues nunca tuvo su apasionado temperamento que desembocar en tal tipo de acciones, sino por su obra, según palabras de quienes lo apresaron. Alguna justificación tenían que ofrecer los sedientos de sangre.

El mismo Lorca, unos días antes de su muerte, le había dicho a su amigo Dámaso Alonso, lo siguiente:

*«Has visto, Dámaso, qué lástima. Yo nunca seré político. Yo soy revolucionario, porque no hay un verdadero poeta que*

*no sea un revolucionario. ¿No lo crees tú así? Pero político no lo seré nunca, nunca.*

Sin embargo, los tres miembros de la Junta que gobernaba en Granada (un oscuro diputado del grupo CEDA, un insignificante abogado y un terrateniente) irrumpieron en la casa de la familia Rosales, considerada como cuartel general de los falangistas, para arrestar a Lorca. Cuando la mamá de los Rosales preguntó: ¿Qué es lo que le reprochan?, el diputado Rosales contestó: «Sus obras.» Y cuando Miguel Rosales pidió la orden de arresto, preguntó de qué acusaban al poeta, Rosales dijo: «Espía ruso» y añadió: «Ha hecho más daño con sus libros que otros con las pistolas.» Era el 15 de agosto de 1936.

La obra de Lorca es, en verdad, revolucionaria, pero en el sentido más ajeno a toda aquella realidad confusa, disgregadora y aniquiladora del momento histórico que vivió; era revolucionaria y lo sigue siendo aún en su sentido formal, artístico, en lo referente a sus medios expresivos. ¿Constituye esto un mal para la sociedad y motivo para ser asesinado?

Nadie pudo, pese a los intentos de algunos como Luis Rosales y Manuel Falla, hombres de sólida reputación en Granada, evitar que se cumplieran las premoniciones que asomaron siempre a la poesía de García Lorca.

El poeta, sin derecho a juicio, fue ejecutado seguramente en la noche del 19 al 20 de agosto de 1936. ¿Dónde lo fusilaron? ¿Dónde quedó su cuerpo? ¿Quién lo hizo? Todo eso ha quedado en el más absoluto misterio, aunque han sido tantos los que han intentado conocer la verdad.

Lorca presintió su temprano fin, temprana muerte. Le tocó nacer aquel año catastrófico para España, 1898, cuando este país pierde sus últimas colonias en América y se queda sin asomo de las glorias de un pasado imperial que deslumbró al mundo. Fatídico año. Y aunque la fortuna le sonrió al poeta dándole unos padres labriegos, pero ricos que fueron capaces, además, de comprender su alma de artista; padres que le brindaron las facilidades para

que se moviera en el mundo de la creación literaria sin agobios materiales, parece que la vida de Lorca no apuntaba para sí, sino para la temprana muerte, y él lo intuyó.

Lorca brilló con su luz radiante entre sus amigos. En la Residencia de Estudiantes, institución que más que un albergue fue un lugar espiritual para los que allí convivían y para los que llegaban a participar de las tertulias. Fue admirado y estimado por sus compañeros, jóvenes de la talla de un Rafael Alberti, de Salvador Dalí, Luis Buñuel, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, José Moreno Villa; apreciado también por poetas que llegaban a la Residencia a leer sus textos, como Jorge Guillén y Pedro Salinas, o por quienes iban a participar de ese ambiente cultural rico y diáfano, como Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez. Y Lorca, con sus chiquilladas, atraía a todos.

¿Quién de todos sus amigos hubiera podido imaginar siquiera a este Lorca tan vital ante un pelotón de fusilamiento? Tal vez únicamente él, quien pasados los años de su infancia en Fuentevaqueros, donde capturaba la magia de cada objeto y cada planta era para él una persona, comienza a vivir calladamente angustiado por la asechanza de la muerte, sin perder su esencia de niño, su magia de niño; pero tan angustiado que no puede menos que dar cauce a esa angustia, a la que llamaría poéticamente, «pena».

Y Lorca muere a los 38 años, seguramente feliz, porque se desembaraza de su pena. Sus escritos, entonces, empiezan a difundirse universalmente como acaso no haya sucedido con ningún otro escritor español contemporáneo.

Su obra ha irrumpido a través de la barreras del idioma, de los grupos socioculturales, de la geografía. Podemos pensar que en esa difusión han jugado importante papel motivos políticos y morales; pero ello no basta para explicar el éxito. Hay valores fundamentales en la poesía de Lorca; hay en ella un fondo que brota para, misteriosamente encantarnos, para seducirnos y conducirnos a la cima del disfrute estético. Esta poesía tiene algo que no se nos hace preciso entender, algo que encaja en nuestra sensibilidad:

su melodía, su ritmo sencillo y tenue, su sonoridad, su fuerza plástica, el avasallamiento de sus metáforas purísimas,

Los recursos estilísticos que inundan la poesía de Lorca, las metáforas inusitadas, los símiles, las prosopopeyas, los recursos surrealistas, las anáforas, los metros, la tendencia a capturar el objeto poético por el lado más original, pueden verse y estudiarse, como en efecto se ha hecho, para decir, por ejemplo, que Lorca hace una poesía de esencias y de vivencias; que es un poeta refinado y popular; que supo aprovechar las raíces de lo tradicional español, para poder ofrecer una visión de lo popular a través de la inteligencia; que su popularismo es denominado por la inteligencia y la gracia de lo oculto; que su poesía es pura en el sentido de no lastrada, no contaminada por elementos espúrios; poesía que refina lo popular.)

Todo lo anteriormente expuesto constituye una gran verdad que los críticos e historiadores mencionan a cada paso, como también nos dicen que Lorca, poeta de la Generación del 27, como todos los de su generación, estuvo animado por la misma intención que Góngora: hacer una poesía regida por la inteligencia, y por la misma búsqueda de Juan Ramón Jiménez: el rigor en la creación.

Este rigor y esa obstinación creadores los puso de relieve Lorca, cuando afirmó:

*...si es verdad! que soy poeta por la gracia de Dios-  
o del demonio-, también lo es que lo soy por la gracia  
de la técnica y del esfuerzo y de darme cuenta en  
absoluto de lo que es un poema<sup>4</sup>.*)

Hay en Lorca lo que él mismo llamó el "duende"; pero también una labor intelectual consciente y firme. Trabajó la técnica poética, como se ha dicho tantas veces, con el mismo cuidado con que trabajó con su maestro de música, la fuga y el contrapunto. Por lo demás, es notorio el énfasis en lo musical y en lo pictórico, lo cual no constituye un defecto, pues como bien lo ha señalado Arturo Souto:

*... Lorca, a diferencia de sus imitadores,  
siente, y sabe lo que escribe. No es raro  
que detrás de sus versos existan no tan  
sólo sensaciones, sino también muy*

*fuertes pasiones e ideas que, sin formar  
una filosofía, intuyen poderosamente  
tragedias espirituales profundas.<sup>5</sup>*

Técnicamente casi todos sus poemas son perfectos; sus dramas, excelentes. Se habla de algunos poemas con más empeño surrealista, como «Poeta en Nueva York», donde grita su rechazo a un universo totalmente extraño al suyo; también, de algunas obras dramáticas donde el surrealismo se sobrepone, como en **Así que pasen cinco años**. No obstante, las obras dramáticas más celebradas son las que capturan el alma del pueblo, y los poemas donde propiamente encuentra su personal forma, son aquellos donde el poeta abraza el canto popular, donde parece arrancarle el fuego y sortilegio a los cantos tradicionales, sin dejar de aprovechar los recursos de la tradición poética última.

Además de resurgir, después de tres siglos, con Lorca, la voz de España más profundamente, la asimilación de lo popular para producir una obra culta, la fusión de los elementos populares con lo cultos, no se ha dado nunca hasta entonces de manera tan feliz, como para que ese caudal popular regrese al pueblo revestido del lujo que le imprime el artífice puro, del sentido último que le otorga la magia profundamente humana de su autor, y se quede siendo cantada o declamada, dentro y fuera de España, en los salones de lujo y en las casas y calles más humildes, como ha sucedido con los **Poemas del cante jondo** y, sobre todo, con los del **Romancero gitano**.)

4 Federico García Lorca, «Poética», en Poesía española contemporánea, Madrid, Taurus, 1996. p. 408.

5 Arturo Souto, Grandes textos creativos de la literatura española, México, Editorial Pormaca, 1967, p. 254.

\*Extracto del artículo "Federico García Lorca y el Romancero Gitano". Revista Universidad No. 51, Panamá, enero-marzo 1994. Págs. 19-30.

# Brevísima Antología

## LA BALADA DEL AGUA DEL MAR

El mar  
sonríe a lo lejos,  
Dientes de espuma,  
labios de cielo.

-¿Qué vendes, oh joven turbia  
con los senos aire?

-Vendo, señor, el agua  
de los mares.

-¿Qué llevas, oh negro joven,  
mezclado con tu sangre?

-Llevo, señor, el agua  
de los mares.

-Esas lágrimas salobres  
¿de dónde vienen, madre?

-Lloro, señor, el agua  
de los mares.

-Corazón, y esta amargura  
sería, ¿de dónde nace?

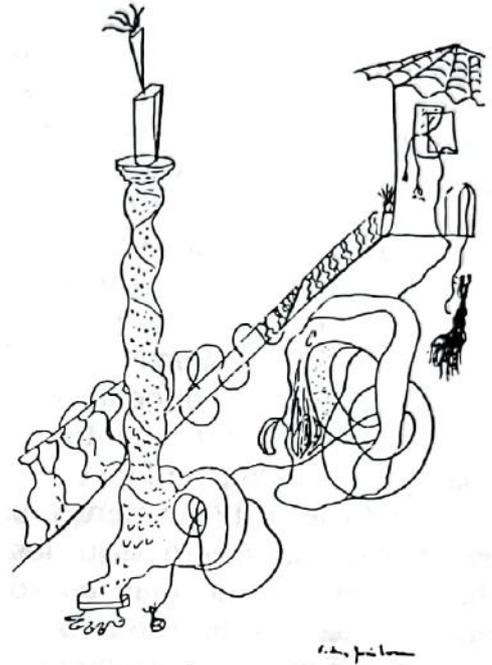
-¡Amarga mucho el agua  
de los mares!

El mar  
sonríe a lo lejos.  
Dientes de espuma,  
labios de cielo.

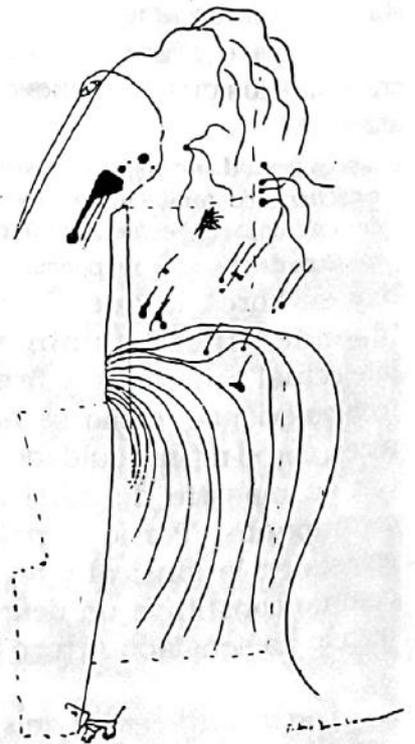
## ÁRBOLES

¡ÁRBOLES!  
¿Habéis sido flechas  
caídas del azul?  
¿Qué terribles guerreros os lanzaron?  
¿Han sido las estrellas?

Vuestras músicas vienen del alma de los pájaros,  
de los ojos de Dios,  
de la pasión perfecta.  
¡Arboles!  
¿Conocerán vuestras raíces toscas  
mi corazón en tierra?



10. Columna y casa.



3. Pájaro y perro.

(De "Libro de poemas")

1921

Federico García Lorca  
(1898-1936)

Federico García Lorca  
(1898-1936)

## MEMENTO

CUANDO yo me muera,  
enterradme con mi guitarra  
bajo la arena.

Cuando yo me muera,  
entre los naranjos  
y la hierbabuena.

Cuando yo me muera,  
enterradme si queréis  
en una veleta.

¡Cuando yo me muera!

## CAMINO

CIEN jinetes enlutados,  
¿dónde irán,  
por el cielo yacente  
del naranjal?  
Ni a Córdoba ni a Sevilla  
llegarán.  
Ni a Granada la que suspira  
por el mar.  
Esos caballos soñolientos  
los llevarán,  
al laberinto de las cruces  
donde tiembla el cantar.  
Con siete ayes clavados,  
¿dónde irán  
los cien jinetes andaluces  
del naranjal?

## LAS SEIS CUERDAS

LA guitarra,  
hace llorar a los sueños.  
El sollozo de las almas  
perdidas,  
se escapa por su boca  
redonda.

Y como la tarántula  
teje una gran estrella  
para cazar suspiros,  
que flotan en su negro  
aljibe de madera.

(De "Poema del cante jondo". 1921)

## MURIÓ AL AMANECER

NOCHE de cuatro lunas  
y un solo árbol,  
con una sola sombra  
y un solo pájaro.

Busco en mi carne las  
huellas de tus labios.  
El manantial besa al viento  
sin tocarlo.

Llevo el No que me diste,  
en la palma de la mano,  
como un limón de cera  
casi blanco.

Noche de cuatro lunas  
y un solo árbol.  
En la punta de una aguja  
está mi amor ¡girando!

## PRIMER ANIVERSARIO

LA niña va por mi frente.  
¡Oh, qué antiguo sentimiento!

¿De qué me sirve, pregunto,  
la tinta, el papel y el verso?

Carne tuya me parece,  
rojo lirio, junco fresco.

Morena de luna llena.  
¿Qué quieres de mi deseo?

## SEGUNDO ANIVERSARIO

LA luna clava en el mar  
un largo cuerno de luz.

Unicornio gris y verde,  
estremecido, pero extático.  
El cielo flota sobre el aire  
como una inmensa flor de loto.

(¡Oh, tú sola paseando  
la última estancia de la noche!)

(De "Canciones". 1922)

## ROMANCE SONÁMBULO

VERDE que te quiero verde.  
Verde viento. Verdes ramas.  
El barco sobre la mar  
y el caballo en la montaña.  
Con la sombra en la cintura  
ella sueña en su baranda,  
verde carne, pelo verde,  
con ojos de fría plata.  
Verde que te quiero verde.  
Bajo la luna gitana,  
las cosas la están mirando  
y ella no puede mirarlas.

\*

Verde que te quiero verde.  
Grandes estrellas de escarcha,  
vienen con el pez de sombra  
que abre el camino del alba.  
La higuera frota su viento  
con la lija de sus ramas,  
y el monte, gato garduño,  
eriza sus pitas agrias.  
¿Pero quién vendrá? ¿Y por dónde...?  
Ella sigue en su baranda,  
verde carne, pelo verde,  
soñando en la mar amarga.  
Compadre, quiero cambiar  
mi caballo por su casa,  
mi montura por su espejo,  
mi cuchillo por su manta.  
Compadre, vengo sangrando,  
desde los puertos de Cabra.  
Si yo pudiera, mocito,  
ese trato se cerraba.  
Pero yo ya no soy yo,  
ni mi casa es ya mi casa.  
Compadre, quiero morir  
decentemente en mi cama.  
De acero, si puede ser,  
con las sábanas de holanda.  
¿No ves la herida que tengo  
desde el pecho a la garganta?  
Trescientas rosas morenas  
lleva tu pechera blanca.  
Tu sangre rezuma y huele  
alrededor de tu faja.  
Pero yo ya no soy yo,

ni mi casa es ya mi casa.  
Dejadme subir al menos  
hasta las verdes barandas.  
Barandales de la luna  
por donde retumba el agua.

\*

Ya suben los dos compadres  
hacia las altas barandas.  
Dejando un rastro de sangre.  
Dejando un rastro de lágrimas.  
Temblaban en los tejados  
farolillos de hojalata.  
Mil panderos de cristal,  
herían la madrugada.

\*

Verde que te quiero verde,  
verde viento, verdes ramas.  
Los dos compadres subieron.  
El largo viento, dejaba  
en la boca un raro gusto  
de hiel, de menta y de albahaca.  
¡Compadre! ¿Dónde está, dime?  
¿Dónde está tu niña amarga?  
¡Cuántas veces te esperó!  
¡Cuántas veces te esperara,  
cara fresca, negro pelo,  
en esta verde baranda!

\*

Sobre el rostro del aljibe  
se mecía la gitana.  
Verde carne, pelo verde,  
con ojos de fría plata.  
Un carámbano de luna  
la sostiene sobre el agua.  
La noche se puso íntima  
como una pequeña plaza.  
Guardias civiles borrachos  
en la puerta golpeaban.  
Verde que te quiero verde.  
Verde viento. Verdes ramas.  
El barco sobre la mar.  
Y el caballo en la montaña.

(De "Romancero gitano".  
1924-1927)

Federico García Lorca

(1898-1936)

## LA AURORA

LA aurora de Nueva York tiene  
cuatro columnas de cieno  
y un huracán de negras palomas  
que chapotean las aguas podridas.

La aurora de Nueva York gime  
por las inmensas escaleras  
buscando entre las aristas  
nardos de angustia dibujada.

La aurora llega y nadie la recibe en su boca  
porque allí no hay mañana ni esperanza posible.  
A veces las monedas en enjambres furiosos  
taladran y devoran abandonados niños.

Los primeros que salen comprenden con sus huesos  
que no habrá paraíso ni amores deshojados;  
saben que van al cieno de número y leyes,  
a los juegos sin arte, a sudores sin fruto.

La luz es sepultada por cadenas y ruidos  
en impúdico reto de ciencia sin raíces.  
Por los barrios hay gentes que vacilan insomnes  
como recién salidas de un naufragio de sangre.

(De "Poeta en Nueva York"  
1929-1930)

## LLANTO POR IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS (Fragmento)

1

### LA COGIDA Y LA MUERTE

A las cinco de la tarde.  
Eran las cinco en punto de la tarde.  
Un niño trajo la blanca sábana  
*a las cinco de la tarde.*  
Lo demás era muerte y solo muerte  
*a las cinco de la tarde.*

El viento se llevó los algodones  
*a las cinco de la tarde.*  
Y el óxido sembró cristal y níquel  
*a las cinco de la tarde*  
Ya luchan la paloma y el leopardo  
*a las cinco de la tarde.*  
Y un muslo con un asta desolada  
*a las cinco de la tarde.*  
Comenzaron los sonos del bordón

*a las cinco de la tarde.*  
En las esquinas grupos de silencio  
*a las cinco de la tarde.*

¡Y el toro solo corazón arriba!  
*a las cinco de la tarde*

Cuando el sudor de nieve fue llegando  
*a las cinco de la tarde,*  
cuando la plaza se cubrió de yodo  
*a las cinco de la tarde,*  
la muerte puso huevos en la herida  
*a las cinco de la tarde.*  
*A las cinco de la tarde.*  
*A las cinco en punto de la tarde.*

Un ataúd con ruedas es la cama  
*a las cinco de la tarde.*

Huesos y flautas suenan en su oído  
*a las cinco de la tarde.*

El toro ya mugía por su frente  
*a las cinco de la tarde.*

El cuarto se irisaba de agonía  
*a las cinco de la tarde.*

A lo lejos ya viene la gangrena  
*a las cinco de la tarde*

Trompa de lirio por las verdes ingles  
*a las cinco de la tarde*

Las heridas quemaban como soles  
*a las cinco de la tarde*

y el gentío rompía las ventanas  
*a las cinco de la tarde.*

*A las cinco de la tarde.*

¡Ay qué terribles cinco de la tarde!

¡Eran las cinco en todos los relojes!

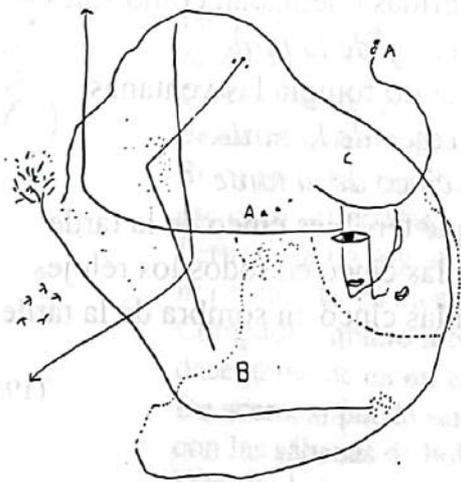
¡Eran las cinco en sombra de la tarde!

(1935)

## CASIDA DE LAS PALOMAS OSCURAS

Por las ramas del laurel  
van dos palomas oscuras.  
La una era el sol,  
la otra la luna.  
"Vecinitas", les dije,  
"¿dónde está mi sepultura?"  
"En mi cola", dijo el sol.  
"En mi garganta", dijo la luna:  
Y yo que estaba caminando  
con la tierra por la cintura  
vi dos águilas de nieve  
y una muchacha desnuda.

La una era la otra  
y la muchacha era ninguna.  
"Aguilitas", les dije,  
"¿dónde está mi sepultura?"  
"En mi cola", dijo el sol.  
"En mi garganta", dijo la luna.  
Por las ramas del laurel  
vi dos palomas desnudas.  
La una era la otra  
y las dos eran ninguna.



20. Nostalgia.

## CASIDA DE LA MUJER TENDIDA

VERTE desnuda es recordar la tierra  
La tierra lisa, limpia de caballos.  
La tierra sin un junco, forma pura  
cerrada al porvenir: confín de plata.

Verte desnuda es comprender el ansia  
de la lluvia que busca débil talle,  
o la fiebre del mar de inmenso rostro  
sin encontrar la luz de su mejilla.

La sangre sonará por las alcobas  
y vendrá con espada fulgurante,  
pero tú no sabrás dónde se ocultan  
el corazón de sapo o la violeta.

Tu vientre es una lucha de raíces,  
tus labios son un alba sin contorno,  
bajo las rosas tibias de la cama  
los muertos gimen esperando turno.

(De "Diván del Tamarit". 1936)



21. Marinero.

SUPRA acepta colaboraciones de otras escuelas de la UNACHI, aunque se reserva el derecho de su publicación.  
SUPRA no se hace responsable de las opiniones vertidas por los autores de los trabajos publicados.

# Poemas Suelos

## CANCION DE CUNA

A MERCEDES, MUERTA

YA te vemos dormida.  
Tu barca es de madera por la orilla.

Blanca princesa de nunca.  
¡Duerme por la noche oscura!  
Cuerpo y tierra de nieve.  
Duerme por el alba, ¡duerme!

Ya te alejas dormida.  
¡Tu barca es bruma, sueño, por la orilla!



12. Solo el misterio nos hace vivir. Solo el misterio.

## SUITES

### SUITE DEL AGUA

PAIS

EN el agua negra,  
árboles yacentes,  
margaritas  
y amapolas.

Por el camino muerto  
van tres bueyes.

Por el aire,  
el ruiseños,  
corazón del árbol.

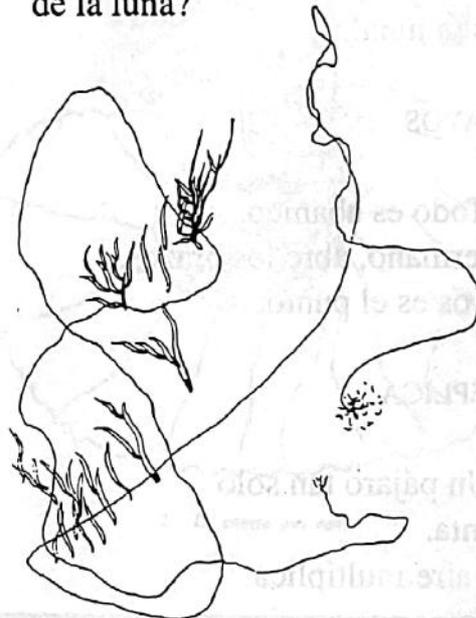
TEMBLOR

En mi memoria tendría  
con un recuerdo de plata,  
piedra de rocío.

En el campo sin monte,  
una laguna clara,  
manantial apagado.

ACACIA

¿Quién segó el tallo  
de la luna?



13. El ocho.

## SUITE DE LOS ESPEJOS

### SIMBOLO

#### CRISTO

tenía un espejo  
en cada mano.  
Multiplicaba  
su propio espectro.  
Proyectaba su corazón  
en las miradas  
negras.  
¡Creo!

### EL GRAN ESPEJO

Vivimos  
bajo el gran espejo.  
¡El hombre es azul!  
¡Hosanna!

### REFLEJO

Doña Luna.  
(¿Se ha roto el azogue?)  
No:  
¿Qué muchacho ha encendido  
su linterna?  
Solo una mariposa  
basta para apagarte.  
Calla... ¡Pero es posible!  
¡Aquella luciérnaga  
es la luna!

### RAYOS

Todo es abanico.  
Hermano, abre los brazos.  
Dios es el punto.

### REPLICA

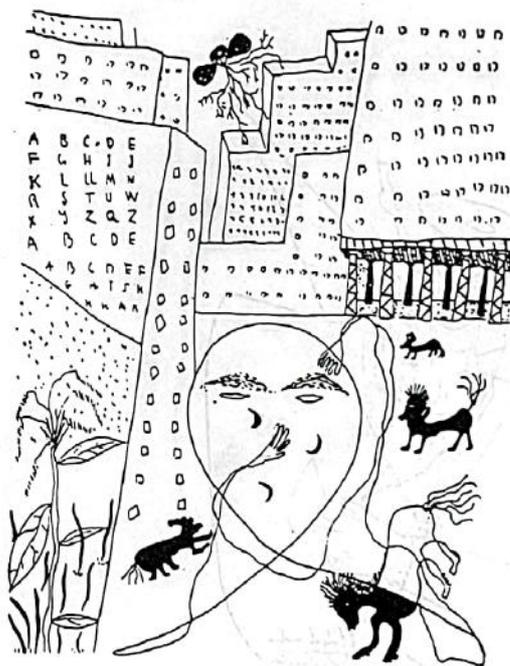
Un pájaro tan solo  
canta.  
El aire multiplica  
Oímos por espejos.

## CANCION

SI tú oyeras  
a la amarga adelfa sollozar,  
¿qué harías, amor mío?  
¡Suspirar!

Si tú vieras que la luz  
te llama cuando se va,  
¿qué harías, amor mío?  
Pensaría en el mar.

Si yo te dijera un día  
-¡te amo!-, desde mi olivar,  
¿qué harías, amor mío?  
¡Clavarme un puñal!



9. Perspectiva urbana con autorretrato.

[TENGO MIEDO A PERDER LA MARAVILLA]

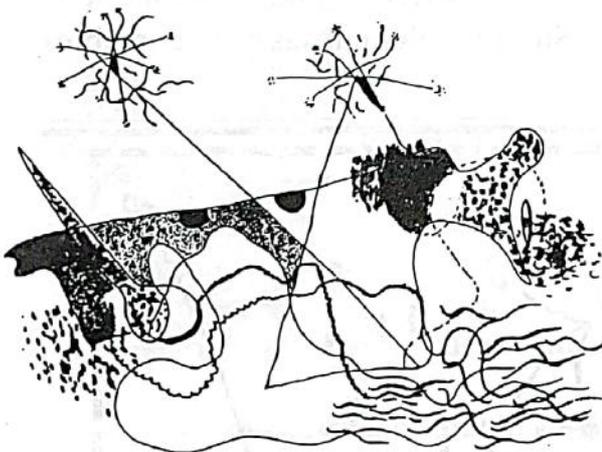
TENGO miedo a perder la maravilla  
de tus ojos de estatua, y el acento  
que de noche me pone en la mejilla  
la solitaria rosa de tu aliento.

Tengo pena de ser en esta orilla  
tronco sin ramas; y lo que más siento  
es no tener la flor, púlpas o arcilla,  
para el gusano de mi sufrimiento.

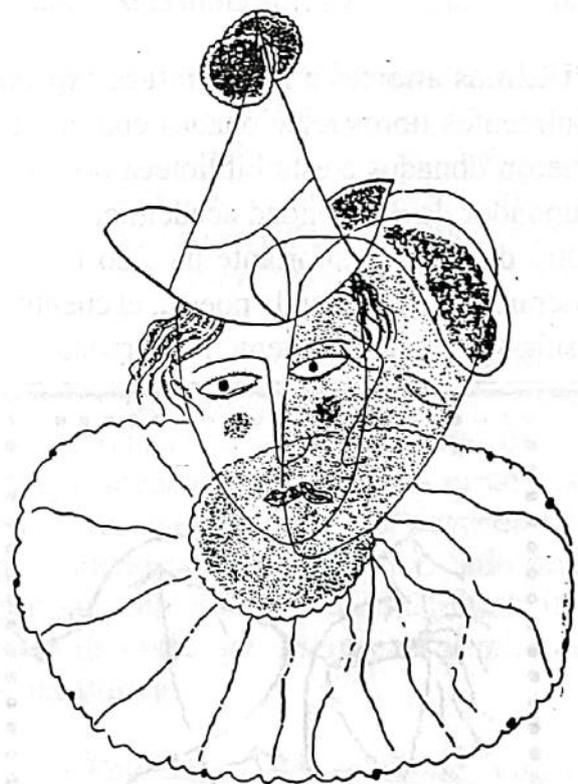
Si tú eres el tesoro oculto mío,  
si eres mi cruz y mi dolor mojado,  
si soy el perro de tu señorío,

no me dejes perder lo que he ganado  
y decora las aguas de tu río  
con hojas de mi otoño enajenado.

(1936)



1. Ojo y vilanos.



2. La careta que cae.

---

Todos los dibujos de este SUPRA fueron hechos por F. García Lorca.

# Breviario

## \*Resultados del III Concurso Interuniversitario de Cuentos "Dr. Roberto Jaén y Jaén":

I Lugar. "Una tierra desconocida". Autor: James R. McDonald, estudiante de periodismo, Facultad de Comunicación Social.

II Lugar. "Oscuridad". Autora: Ofelina C. de Martínez. Fac. de Humanidades.

I Mención de Honor. "Vuelta a un higuerón", de Carlos Ponce. Fac. de Humanidades.

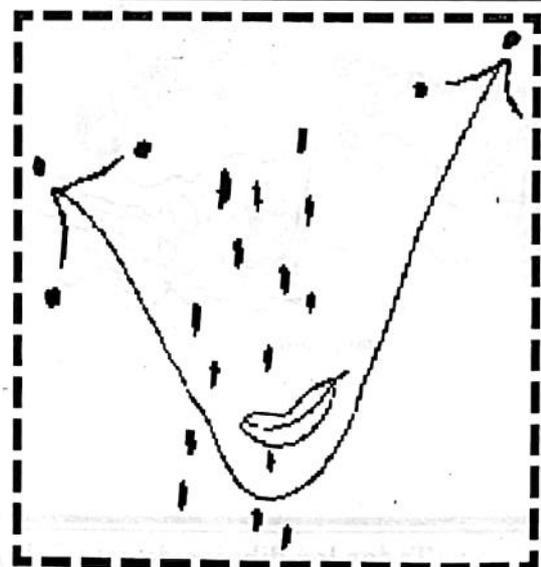
II Mención de Honor. "El despertar", de Idanela Morales. Fac. de Humanidades.

El jurado estuvo constituido por las profesoras Elidia de Cubilla y Zinaida G. de Licea, y el periodista Próspero Vargas. El acto de premiación se efectuó el 5 de noviembre de 1997.

**\*Nuevos Licenciados en Humanidades con especialización en Español.** En lo que va de este año lectivo, han sustentado Trabajo de Graduación o realizado Práctica Profesional (seis meses a tiempo completo o un mínimo de 480 horas) para optar al título de Licenciatura en esta facultad, los siguientes estudiantes: Elida Candanedo, Mitzy Acosta, Luis Guardia, Margoth Pineda, Iraida González, Iliana Candanedo, Normandie Latouche, Sara Saldaña, Edward Acosta, Rocío de Armuelles, Christian Guevara, Lourdes Valdés, Eunomia Martínez, Héctor Castillo, Amarilis de Smith, Gerardo Ortega, Melva Miranda, Marissel Samudio, Idis Caballero y Carlos González. ¡Felicidades!

**\*Últimos aportes a la biblioteca especializada de la Escuela de Español.** Algo más de quinientos libros relacionados con nuestra carrera (lingüística y literatura, especialmente) fueron donados a esta biblioteca por el profesor Luis Oscar Miranda, recordado docente-fundador de esta unidad académica.

Otra donación importante ha sido la del catedrático Pedro Rivera, figura prestante de la literatura nacional en la poesía, el cuento y el ensayo. Sus tres voluminosas cajas con libros están siendo debidamente registradas.



# CONCURSO INTERUNIVERSITARIO DE CUENTOS

"Dr. Jaén y Jaén" (1997)

## PRIMER LUGAR

### UNA TIERRA DESCONOCIDA

Por: James Mc Donald G.



Percibía mi mente fantasiosa las imágenes de una primitiva cultura indígena: pieles cobrizas, ritos y danzas sagradas; una misteriosa raza salvaje extinguiéndose poco a poco por la furia y la inclemencia de la naturaleza. De pronto... Rin, rin... Sonó el reloj, serían ya las doce; y lleno de falsas convicciones me encontraba solo en mi cuarto rodeado del silencio y la oscuridad de la noche, imaginando los relatos de nuestro profesor de historia, quien durante el transcurso de esa semana nos habló de la antigua tribu Burica que habitaba estas tierras.

Parecían confundirse en mi mente las ideas; por un lado el recuerdo de las tediosas clases de historia, y por otro, el hecho de que mi madre no me permitiera ir de excursión a las Peñas con mis amigos.

Empecé a sentir el peso de mis párpados y el cansancio que agobiaba mi cuerpo; sería aquello el resultado del trajín de un largo día de trabajo. Luego, a lo lejos escuché una voz que me decía:

- ¡Robertol, ¡Robertol, ¡Ya es hora!, las chicas nos esperan-; era Ricky que por mi ventana llamaba con una voz precavida.

- Enseguida estoy con ustedes-contesté.

De inmediato me cambié y salí a la terraza sin hacer ningún ruido para no despertar a nadie. Allí se encontraba mi grupito de andanzas: Matilde, María, Catty y Ricky, esperando por mí para dar rumbo a una prohibida aventura.

¡Qué locura aquella!, era una ocurrencia juvenil que sólo nuestras cabezas

podían imaginar. Es casi imposible cruzar caminando la frontera con Costa Rica, y llegar hasta ese apartado pueblo que se encuentra más o menos a siete horas de distancia de donde vivimos.

Nos pusimos en marcha, y aún el sol no salía. Caminábamos rumbo al oeste, sin un fin claro; sólo pasaba por mi mente el remordimiento que causa la desobediencia. Salimos de la ciudad y nos internamos en el campo hasta llegar a Monte Verde. Empezó a salir el sol, ya se escuchaba el hermoso trino de los pájaros que de forma dulce enternecían nuestros oídos; el aire era puro y fresco, y el olor a hierba silvestre penetraba nuestro olfato.

Continuamos la marcha y comenzamos a subir un gran cerro. Cansados y agobiados, casi sin aire, logramos llegar a la cima. Desde allí, se divisaba la inmensidad del mar, cuyas pacíficas aguas verdes plata eran iluminadas por los primeros rayos crepusculares. Llevé la mirada hacia la costa, un barco atracaba en el muelle, acaso anunciando el inicio de un largo día de trabajo; adentré la vista a tierra firme y allí se encontraba el caserío que advertía una gran ciudad portuaria. Al otro lado pude apreciar, con un poco de dificultad, una punta de tierra que adentraba al mar; era Punta Burica.

Estábamos allí, soberbios, con un gran espíritu aventurero; y a nuestros pies una hermosa tierra que aunque nuestra nos era desconocida. Aquel paisaje voluptuoso cambió de inmediato mi ánimo, y de mi mente desapareció todo tipo de

preocupaciones.

-¿Dónde estamos?-pregunté a Matilde.

-En cerro Limón-contestó, segura de aquel monte que acostumbraba frecuentar.

Descendimos por un camino, y muy pronto llegamos a un lugar silencioso y tenebroso, rodeado de una extensa cerca de piedras. Era el cementerio de la antigua tribu Burica, del cual sólo percibíamos la lúgubre sensación de espanto.

Ninguno de los chicos decía una palabra, sólo seguíamos a Matilde sin levantar la cabeza, acaso para no dejar advertir el miedo que expresaba nuestro rostro. Entonces Matilde dijo asombrada:

-¡Miren!

-¿Que?-preguntamos asustados.

Era un pequeño indio desnudo, de más o menos cinco años de edad, que se encontraba sentado en una piedra mirándonos fijamente. Con algo de miedo nos acercamos a él. Estaba consciente de que era imposible la existencia de un Burica en estos tiempos, ya que según nuestro profesor de historia esa tribu se había extinguido hace miles de años.

-¿Quién eres?-le preguntó a Matilde al niño. Parecía no entender la pregunta.

-Tal vez no habla español-repuse.

-¿Es un canibal?-preguntó Catty.

-¡No creo!-contesté;- parece inofensivo.

El niño misterioso bajó de la piedra y con su pequeña mano y una dulce sonrisa en su rostro nos indicaba que lo siguiéramos. Caminábamos detrás de él como hipnotizados, y en medio del embeleso advertí que nos internábamos en la selva.

-¿Dónde estamos?-pregunté.

-No lo sé-respondió Matilde como despertando de un encanto.

Estábamos cansados y hambrientos, caminando casi sin fuerzas, y aquel pequeño lleno de energía aceleraba cada vez más el paso; era imposible ir a la par.

Muy pronto escuchamos un ruido que advertía una caída de agua. Era un hermoso río, cuyas abundante y cristalinas aguas saciaron nuestra sed. A los alrededores encontramos una gran variedad de frutas tropicales: guabas, guayabás, mangos y verdes palmeras con abundantes cocos que, como otras plantas silvestres, se extendían a lo largo de la orilla del río.

Era como estar en el paraíso, rodeados de muchos frutos que satisficieron nuestra hambre; y en medio de tanto verdor, contemplando la caída del río, percibíamos una fresca sensación de vida.

El pequeño indio parecía estar en casa, jugando en la orilla con los cangrejos y los peces de hermosos y múltiples colores. Yo lo miraba fijamente tratando de buscar



Acto de Premiación del III Concurso Interuniversitario de Cuentos "Dr. Roberto Jaén y Jaén. De izq. a der.: prof. Noris Gutiérrez, Directora de la Esc. de Español; Mgter. Virgilio Olmos, Rector de la UNACHI; estud. James McDonald, I Lugar; Mgter. Leidys de Guerra, Decana de Humanidades; estud. Ofelina Caballero, II Lugar; prof. Eduardo Videla, de la Comisión Organizadora. 5/nov./1997

una explicación a su misteriosa existencia, y es que todo aquello parecía tan irreal.

Advertí que el pequeño se alejaba por un camino que recorría un lado del río.  
- ¡Chicos-grité-; ¡El niño se va!

De inmediato lo seguimos; aceleramos el paso, pero el chiquillo parecía un espejismo inalcanzable que sólo podíamos divisar a lo largo del camino.

Atardecía, y estábamos completamente envueltos por las tinieblas de un espesa jungla. Muy pronto escuchamos un fuerte rugido; eran monstruosos chimpancés, hijos de una inexplorada vorágine... Nos detuvimos asombrados; descubrimos algo majestuoso, no era lo que imaginábamos, era la inmensidad y la furia del rugido de un mar cuyas olas revoloteaban fuertemente contra grandes peñascos.

Estábamos allí, extáticos, contemplando la belleza de una imponente naturaleza. Aquel lugar parecía no haber sido tocado nunca por las manos del hombre; y al ver la rústica fuerza de esas aguas, se me hacía difícil creer que fuesen las mismas aguas del Océano Pacífico que yo conocía.

-¿Dónde estamos?-pregunté casi sin atreverme.

-Estas son las Peñas.-contestó Matilde.

-¿Las Peñas que andamos buscando?

-¡Sí!, son éstas, pero todo está distinto...

Estábamos en Costa Rica, y de eso no había duda, en las Peñas para ser más preciso, pero...¿Qué ocurría? ; aquél no era el mismo lugar que conocía Matilde, todo había cambiado: la espesa vegetación, la furia del mar y las azuladas olas que al esparcirse por la brillante arena daban la impresión de sellar con la espuma blanca la virginidad de sus costas.

Caminando por la orilla de la playa se acercó el pequeño indio Burica jugueteando con la espuma de las olas. Fijé la mirada tratando de explicarme nuevamente el porqué de la existencia del pequeño, y de pronto sentí que me encontraba en otra época. No era precisamente el indio que se había equivocado de tiempo, éramos nosotros que habíamos entrado por mágico error al suyo.

Pero si es así - ¿Por qué nos guió hasta este lugar?-Sería un juego del fantasmagórico chiquillo, o quizás nos quiso mostrar las maravillas de nuestra tierra que el polvo de los años había enterrado.

Volví a ver al niño, y me percaté que el travieso cogía camino de regreso. Lo seguimos con miedo de volver a perderlo otra vez. Empezaba a caer la noche, y aquel camino se veía más tenebroso que antes.

El indio se alejaba cada vez más rápido. Era difícil definirlo, brillaba a su alrededor una luz intensa, como si fuese un aura celestial que iluminaba nuestro camino y que apenas nos permitía divisarlo.

La oscuridad de la noche y la espesa selva parecían querer tragarnos, y corríamos llenos de terror sin quitar la mirada de aquella diminuta luz que se marchaba sin esperarnos.

Nos detuvimos agobiados y sin fuerzas, y aquella lucecita había desaparecido...

-¿Estamos perdidos?-pregunto Ricky.

-¡Sí, lo estamos!-contestó Matilde.

-¡No, esperen!-repuse-; este lugar lo reconozco, aquí encontramos al indio.

-¿Estamos en el cementerio?-preguntaron a coro los chicos que fundían de miedo.

-¡Sí!- les contesté.

Aquel lugar fúnebre en el que entrábamos, llenaba de espanto nuestras almas. Empezó a soplar una suave brisa misteriosa, y en medio del silencio de la noche escuchamos una sonata melancólica y siniestra que resonaba de cerro en cerro como expresando la elegía de una raza extinguida, y que luego se alejaba hasta la playa, donde desaparecía por la furia con que las olas golpeaban en las peñas.

¿Qué era todo aquello...? serían acaso los indios Burica que al ritmo de su música se levantaban de sus tumbas donde han yacido ignorados durante miles de años.. Nunca lo pude averiguar, porque fue precisamente en ese momento cuando escuché a lo lejos una voz que decía:

-¡Robertol...!Despierta!-Era la voz de mi madre. Abrí los ojos y sentí un gran alivio al saber que todo no era más que un desobediente sueño aventurero que quizás me mostró las maravillas escondidas de las tierras del Barú, que muy pocos conocemos, y que tal vez tengan que buscarse entre los misterios que envuelven mágicamente nuestro remoto pasado.

Fin.

# OPINIONES

## DE LOS AÑOS CUARENTA HASTA NUESTROS DÍAS

Por: Italo Ortega  
III Año Español

Frecuentemente escuchamos a nuestros padres y abuelos decir: "En mi juventud la vida era mejor", y tanto escuchamos aseveraciones de este tipo que nos preguntamos: ¿Cuánto hay de cierto en tales afirmaciones? Sin lugar a dudas ésta es una buena pregunta, ya que nos resulta bastante contradictorio admitir que hace medio siglo, en 1953, Jonas E. Salk apenas ponía a disposición de la medicina la vacuna contra la poliomielitis. Cuando casi el total de la población se alumbraba con una misera guaricha alimentada por kerosene; cuando las carreteras de hoy día eran sólo caminos donde el vehículo más grande que transitaba por allí era una simple carreta arrastradas por maltratadas bestias; cuando el médico más cercano vivía a muchas millas que significaban un día entero para traerlo y otro para regresar, y ni que decir cuando el enfermo requería hospitalización: llegar al centro de la ciudad era una tarea ardua y difícil, y la mayoría de las veces inútil porque después de ese largo camino, el enfermo muy pocas veces sobrevivía al viaje. Pero sería injusto hablar sólo de las cosas malas y omitir las buenas. Mencionaré sólo algunas: los alimentos que se producían eran totalmente naturales, pues no se usaban ni insecticidas, ni agroquímicos, ni hormonas para hacer crecer los animales; se respiraba un aire más puro porque había más bosques, y porque esas industrias que hoy día se dedican a la fabricación de productos de aerosol no habían invadido el mercado mundial. Y ni que decir de la educación: los alumnos respetaban a sus maestros y profesores; los educadores eran verdaderos profesionales de la enseñanza porque no había huelgas estériles, ni leyes mordazas, ni Código de la familia; el padre era cabeza del hogar y había respeto, menos delincuencia, menos drogas, menos maldad y la gente temía más a Dios.

Entonces, ¿Sería correcto decir que hemos evolucionado?

## Para ti, Joven.

Por: Nimia Candanedo G.  
III Año Español

En este mundo se pronuncian demasiadas palabras. Lo que hoy se promete no espera a mañana para estar ya olvidado. Y con palabras se miente a los demás como a sí mismo. Por ello, es necesario una palabra que decida nuestra vida de modo radical, traducida en hechos y actitudes.

No obstante, ¿qué quieres que haga?

Me dices: "escucha primero, y sólo entonces responde, como quien sabe lo que dice".

Hay demasiadas palabras, mas una sola es la llamada que muchas veces se transforma en grito, ahogado en la indiferencia y el olvido... Escucha de dónde proviene esa llamada. No sabes, pues dirección adecuada es la clave, oréntate ya.

La mayor cantidad de llamadas son para el bien.

Sucede que la mayoría estamos en onda media, ¡por favor! no sacudas tu transistor, ¡oréntate!; escucha y escucha bien, investiga antes de decidir. Las palabras van, vienen y también se las lleva el viento; depende de cada uno la materialización de dichas palabras en hechos y acciones concretas. Siempre debes intentarlo, ¡hazlo!

Y ¿qué llamada es ésa? Averíguala en tu ser interior; sintonízate para oír, porque es como un llamada a la realización personal dentro de la propia especie, respetando las otras formas de vida; incluyendo a las estructuras del pasado que tiene mucho valor, y si ellas no te dejan ver, muévete a un lado, por algo están allí.

Mas la llamada está en ondas corta, media y larga; una palabra es. ¿La oyes? ¡Tú puedes! ¿Escuchaste?

# LA MIRADA

Por: Salomón Barraza  
III Año Español

Con la incomodidad que provoca estar en un lugar esperando a una persona, y que ésta nunca llegue, me senté en la acera del establecimiento, con toda la intención que no me reprocharan el no haber esperado. Los minutos transcurrían y, por un instante, mi mirada no se despegó de una culisa que al frente de mí pasaba; fue tan rápida la reverencia de su rostro que no podría dar testimonio de la silueta de sus ojos, desvié la mirada y continué en mi afán de esperar a mi amigo, pero mi asombro fue tal al ver idéntica reacción de todas las mujeres al sentirse aludidas por una mirada, que de inmediato entré en comparaciones de como reaccionaban las mujeres extranjeras ante una situación similar.

Comencé por hacer conjeturas de por qué las del patio lo hacían y ellas no; éstas últimas nunca se sintieron incómodas de qué las mirase tanto. Comenzaba por decirme que ellas tienen cabellos castaños y las de nosotros tienen cabellos negros, ellas tienen caderas chiquitas y nosotros las tenemos con caderas grandes; las miraba tanto que si me preguntaban la talla de sus sostenes se las hubiese dicho, y ellas nunca me bajaron la mirada. En varias ocasiones pensé que había desarrollado una mirada infrarroja. El ser panameño respondió mi incertidumbre al recordar un compatriota, el cual me hizo traer a mi memoria una de sus anécdotas: "Cuando estuve en Ipanema caminaba y alguien me llamó pana; extrañado le pregunté: cómo sabes que soy panameño? y él replicó: tú eres el único que le mira el pecho a las mujeres". Y nuevamente entré en especulaciones: si el ser panameño respondió a mi incertidumbre, ahora me

pregunto cómo se sienten ellas al ser panameñas: Pensarán que se desnudan al ritmo de una mirada o que, de antemano ante una mirada, ya se sienten así y por eso la reverencia en su rostro han hecho refleja.

# AMISTAD

Por: Elkirian Caballero  
Esc. de Periodismo

**"La amistad es una planta que crece con lentitud, y tiene que aguantar las sacudidas de la adversidad antes de merecer su nombre".**

George Washington

Cierto día me pregunté: ¿Quiénes son mis verdaderos amigos? En mi mente apareció una gran lista, que luego de un instante desapareció, y tan sólo quedaron dos o tres nombres. Y comprendí que amigos de verdad, sólo ellos.

Así pues, tú también, encamina cuidadosamente a tus "amigos"; ponlos a prueba y si luego de dicha prueba siguen a tu lado, tienes un tesoro invaluable, consérvalo por sobre todas las cosas.

Los amigos verdaderos sólo se encuentran después de mucho tiempo, escoge y selecciona a tus amistades, ya que de eso depende en gran parte tu porvenir. Si en algún momento de tu vida sufres un desengaño a causa de un amigo, no sufras, como se dice "no te des mala vida", y tan sólo piensa "que es mejor estar solo que mal acompañado".

# EVALUACION DOCENTE UNIVERSITARIA

Por: Xiomara I. Cáceres  
III Año Escuela de Español

La labor docente en todos los planteles educativos de enseñanza superior a nivel nacional, ha sido motivo de polémicas, sobre todo en estos últimos años. Debido a ello, las principales autoridades administrativas de la Universidad de Panamá, en conjunto con algunos miembros de APUDEP (Asociación de Profesores de la Universidad de Panamá), se reunieron el año pasado para analizar la problemática existente y buscarle pronta solución, llegando a la conclusión de que había extrema necesidad de crear un nuevo proyecto que permitiera evaluar no sólo a los docentes sino también a los estudiantes y así conocer el rendimiento de ambos. Este primer aspecto quedó contemplado y aprobado dentro de los cuatro instrumentos a evaluar con el nombre de autoevaluación, seguidamente se consideró la estabilidad docente, las estructuras adecuadas y las reformas académicas. Posteriormente se pensó considerar otros dos aspectos: El curricular y los reglamento. Estos instrumentos aprobados pasaron por la etapa experimental, pero aún no se han verificado los resultados finales que acreditan su efectividad, sin poner en tela de juicio su total éxito, por supuesto. Sin embargo, nuestra Universidad según opiniones muy versadas en la materia, no cuenta con una solidez económica, o con una infraestructura adecuada entre otros elementos importantes, que le permitan ser incluida en este gran proyecto de evaluación docente sobre todo en estos momentos, pero sí se le está considerando en planes futuros, dando tiempo así, de que se solidifique un poco más en todos los niveles. Por otro lado, aunque somos una Universidad independiente contamos con el apoyo de otros gremios aparte del nuestro (APUNACHI), para recibir instrucción. La Asociación de Profesores de la Universidad de Panamá y sus principales dirigentes me manifestaron su deseo de

ayudarnos con conferencias, folletos y demás, acerca de los nuevos retos de la Universidad y la manera como se deberá concretar este proyecto para este nuevo milenio. Es bueno saber que no estamos solos en esta ardua jornada del saber y como estudiante y futura profesional, me lleno de satisfacción por estar en la senda correcta de la enseñanza-aprendizaje. Pero por otra parte, mi alma se acongoja por el poco o nada de interés que muestran algunos académicos o profesores por lo que es la palabra "Educar". Educar no es sólo enseñanza secular, vacía de valores éticos y morales. Educar es enseñar a través del ejemplo, es olvidarse de uno mismo y sus problemas, de complejos y malos hábitos. Es proyectar una imagen positiva dentro de los estudiantes y la misma comunidad que nos acoge. El Profesional Perfecto, aquel que intenta llenar, los vacíos y en su lugar fomentar el amor al deber, no es ya un mito. Nada lo es. Todo depende de nosotros y lo que deseamos servir. Nadie es fanático porque defiende lo que cree y lo sigue. Si amamos nuestro trabajo, nuestra profesión, amaremos a las personas que tenemos a cargo. Nos preocuparemos por el individuo como persona y le ayudaremos en su rendimiento, aún cuando signifique horas extras o fuera del trabajo.

Esta sociedad está hambrienta y sedienta de todo lo bello y noble que podamos darle para enfrentar así los desafíos y combates de esta nueva época que se acerca. Nada será nuevo ni difícil si desde ya, estamos bien preparados. No tenemos "La Evaluación Docente Universitaria" pero sabemos lo que implica y desde ahora nos prepararemos.

Docente, compañeros. No olvidemos que quien nos permite laborar todos los días, es el máximo educador de todos: Jesucristo. Entremos pues, a ese maravilloso mundo de una enseñanza ejemplar.

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIRIQUÍ**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**ESCUELA DE ESPAÑOL**

**CONVOCATORIA**  
**CONCURSO INTERUNIVERSITARIO DE CUENTOS**  
**DR. ROBERTO JAÉN Y JAÉN 1998**

**BASES:**

1.- El Concurso Interuniversitario de Cuentos DR. ROBERTO JAÉN Y JAÉN está abierto, a partir de esta fecha, para todos los estudiantes panameños o extranjeros de las universidades oficiales y particulares de la provincia de Chiriquí.

2.- La participación consistirá en la entrega de un cuento original e inédito, de tema libre, con una extensión no menor de dos cuartillas ni mayor de diez, mecanografiadas a doble espacio.

3.- El cuento debe ser entregado en triplicado, con un título y seudónimo. Aparte, en un sobre cerrado, deberá entregarse el nombre, cédula de identidad, dirección, teléfono, la universidad, la facultad y la escuela correspondiente.

4.- Los triplicados de la obra y el sobre cerrado deben entregarse en un solo sobre en:  
Oficina de Asuntos Estudiantiles,  
Edificio Administrativo, planta alta.  
Oficina de la Escuela de Español.

5.- El plazo de admisión de trabajos se cerrará el viernes 23 de octubre de 1998, a las 5:00 p.m.

6.- Se otorgarán los siguientes premios a los ganadores del Primer y Segundo lugares:

Primer lugar: B/.100.00 (en efectivo) Pergamino de honor

Segundo lugar: B/. 50.00 (en efectivo) Pergamino de honor

Además, se conferirán hasta dos (2) menciones honoríficas a los siguientes mejores trabajos.

7.- El Acto de Premiación se realizará el jueves 5 de noviembre de 1998 en el Salón de Actos de la Facultad de Humanidades de la UNACHI.

8.- Las obras participantes, ganadoras o no, deberán ser retiradas durante los 30 días subsiguientes a la premiación, en la oficina de la Escuela de Español. El Comité Organizador no se hace responsable de la devolución después del lapso indicado.

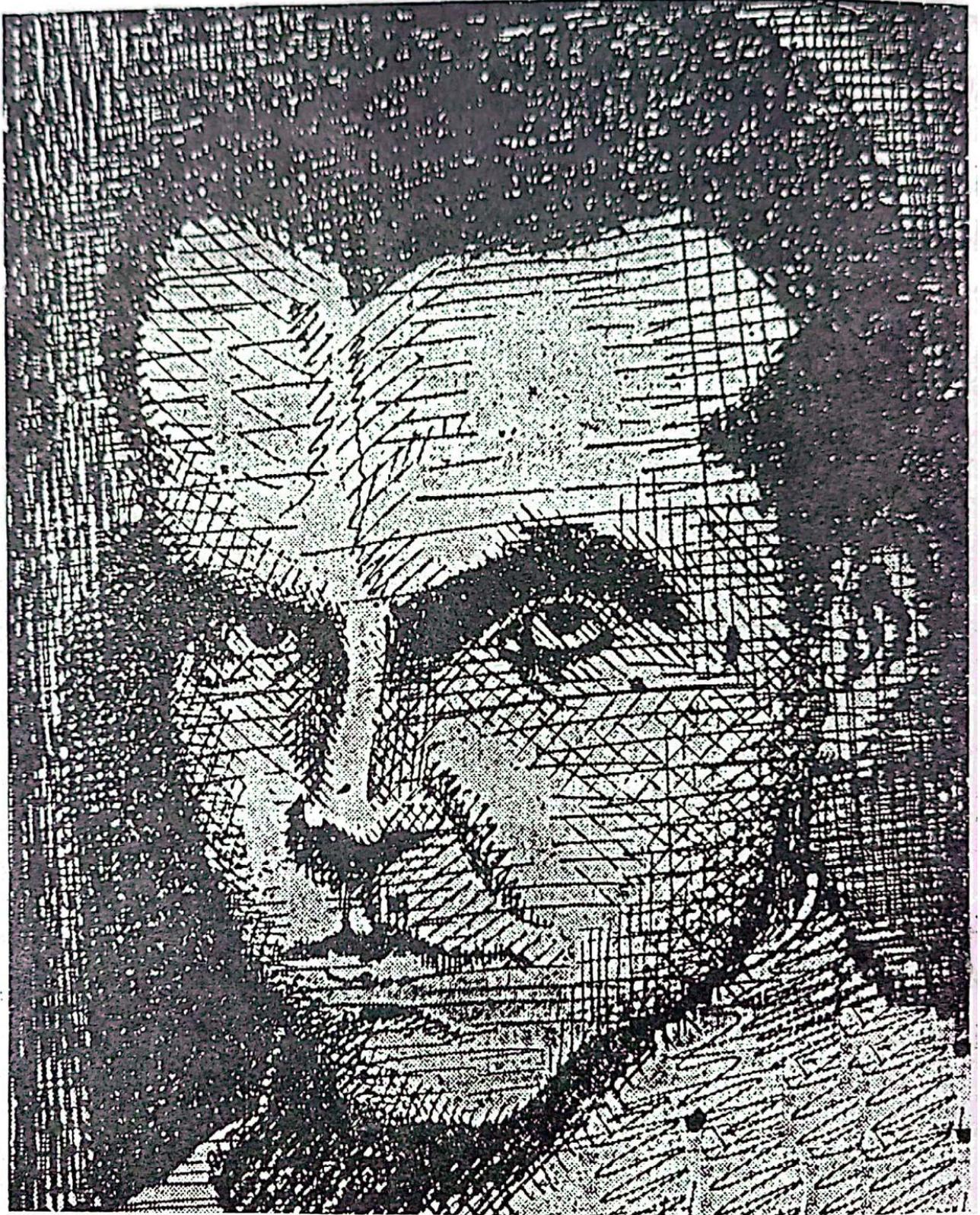
9.- No podrán participar los estudiantes ganadores del primer o segundo lugares en la versión anterior del concurso.

10.-Cualquier asunto o circunstancia no considerados en estas bases, serán resueltos en forma inapelable por el Comité Organizador.

11.-El Comité Organizador se reserva el derecho de publicar los trabajos más notorios en la revista SUPRA de la Escuela de Español.

12.-La participación del estudiante universitario en este Concurso implica su aceptación de todas las disposiciones enunciadas.

# Federico García Lorca



1898-1936